

## La pandemia educativa

*Las pérdidas de aprendizaje provocadas por la COVID-19 nos pasarán factura en el futuro, a menos que gastemos en educación*

**Yamini Aiyar**



FOTO CORTESÍA DEL CENTER FOR POLICY RESEARCH

**LA ÚLTIMA VEZ** que mis hijos fueron a la escuela fue el 10 de marzo de 2020, varias semanas antes de que India anunciara un confinamiento nacional. Dos años después, las escuelas de gran parte del país siguen cerradas. Algunos estados fueron contracorriente y reabrieron en 2021, aunque solo de forma parcial, limitando según el día la asistencia a los cursos superiores y a solo la mitad del alumnado. Cada vez que los casos se disparaban, las escuelas eran las primeras en cerrar y solo retomaban la asistencia presencial meses después de que se hubieran reanudado las demás actividades económicas.

El aula física ha sido sustituida por el aula en Zoom, donde mis hijos saludan a sus amigos y hablan con sus profesores a través de una pequeña caja. Los costos

emocionales, de desarrollo y de aprendizaje de esta transición del aula física al aula en Zoom pueden verse todos los días.

### La brecha digital

Sin embargo, mis hijos se encuentran entre los pocos privilegiados. Para la mayor parte de India, incluso el aula en Zoom es un lujo. En septiembre de 2021, una encuesta realizada a 1.400 alumnos de hogares desfavorecidos en 15 estados (Bakhla *et al.*, 2021) reveló que solo el 8% de los niños de zonas rurales y el 24% de zonas urbanas tenían acceso a educación en línea de forma regular. En efecto, la mayoría de los niños de India no han tenido acceso regular a educación en dos años.

India no es el único país. Los cierres de escuelas han afectado a 1.600 millones de niños de todo el planeta. Sin embargo, las escuelas de los países de ingresos medianos y bajos han estado cerradas mucho más tiempo que en la mayoría de los países de ingreso alto. En algunas partes de Asia meridional, América Latina y África, las escuelas han estado totalmente cerradas durante más de 80 semanas. Uganda, que reabrió las escuelas en enero de 2022, encabeza las estadísticas, con 82 semanas de cierre parcial o total.

Los países con menor acceso digital también han sufrido los cierres más largos. Un estudio de 2021 del Banco Asiático de Desarrollo (BASD), basado en datos de la Asociación Internacional de Telecomunicaciones, estima que solo el 41% de los hogares de las economías de bajo y mediano ingreso de Asia tiene acceso a Internet.

En África occidental y central, los medios audiovisuales sustituyeron las aulas de las escuelas debido al limitado acceso a Internet. Sin embargo, solo el 26% de los hogares en zonas rurales tenía un televisor (Banco Mundial, UNESCO y UNICEF, 2021).

En India, el aprendizaje a distancia tiene lugar principalmente a través de teléfonos móviles, aunque una encuesta de 2021 realizada por la organización no gubernamental Pratham, y titulada “Informe sobre la situación de la educación” (ASER, por sus siglas en inglés), muestra que solo el 68% de los hogares de las zonas rurales de India con niños en edad de enseñanza primaria tenían teléfonos

inteligentes. Y de ellos, solo una cuarta parte de los estudiantes tenía acceso a estos teléfonos; por tanto, no han tenido escuela durante casi dos años.

### El valor educativo

Independientemente del acceso digital, la calidad del aprendizaje ha sido deficiente. En India, la encuesta ASER ofrece el único análisis comparativo de los niveles de aprendizaje antes y durante la pandemia en zonas rurales seleccionadas. En el Estado de Chhattisgarh, que reabrió las escuelas en agosto de 2021, la encuesta observó que la capacidad de los alumnos de grados 3 y 5 para leer un libro de texto básico de grado 2 había disminuido en más de 15 puntos porcentuales. En las zonas rurales de Karnataka, el 19,2% de los estudiantes de grado 3 estaban en su nivel en 2018 (es decir, podían leer un libro de texto de grado 2). Esta cifra cayó al 9,8% en 2020. En aritmética básica se dan pérdidas similares. Solo el 17,3% de los estudiantes podía realizar una resta sencilla en 2020, en comparación con el 26,3% en 2018.

India no es el único caso. El BAsD estima que, en abril de 2021, los estudiantes de Asia meridional, donde las escuelas han estado cerradas durante más tiempo, habían perdido aproximadamente 0,55 años de escolaridad ajustada por aprendizaje. Comparemos esta cifra con la región del Pacífico, donde las escuelas estuvieron en gran parte abiertas y los niños perdieron solo 0,08 años de escolaridad ajustada por aprendizaje.

Los costos de las pérdidas de aprendizaje para la productividad de por vida son importantes. Andrabi, Daniels y Das (2020) estudiaron el impacto sobre los estudiantes pakistaníes de 14 semanas de pérdida de escolaridad tras el terremoto de 2005. Estiman que los déficits de aprendizaje de esos niños podrían dar como resultado una pérdida de ingresos del 15% a lo largo de toda su vida. Consideremos ahora las consecuencias que tendrán casi dos años de cierres de escuelas y aprendizaje a distancia limitado. Según el BAsD, las pérdidas en productividad futura y ganancias a lo largo de toda la vida para los estudiantes afectados podrían suponer USD 1,25 billones en los países en desarrollo de Asia, lo que equivale al 5,4% del PIB de la región en 2020.

### La inversión en aprendizaje

En el momento actual, tras dos años de pandemia, y a medida que la tercera ola cede, incluso los países reacios, como India, están adoptando medidas para reabrir las escuelas. Pero las escuelas no están abriendo con la misma normalidad. Esta reapertura presenta una oportunidad para superar las pérdidas de aprendizaje de estos dos años y reparar el daño a largo plazo. Para esto

serán necesarios recursos financieros significativos dedicados a aulas físicas, materiales de enseñanza y, muy importante, profesores.

Superar los déficits de aprendizaje exigirá mucho más. Las aulas en muchas partes del mundo han sido víctimas durante mucho tiempo de una pedagogía centrada en completar planes de estudios y estándares curriculares, en lugar de centrarse en el conocimiento que los niños puedan adquirir. Dos años de cierres de escuelas han hecho que los planes de estudios, en su forma actual, sean irrelevantes. Para corregir las pérdidas de aprendizaje, los sistemas escolares deben volver a lo esencial (alfabetización y competencias aritméticas básicas) y permitir que los niños vuelvan a conectar y se pongan al día. Esto significa invertir en medir las pérdidas educativas y ofrecer a los estudiantes refuerzo escolar antes de que avancen al siguiente grado.

## Las escuelas de los países de bajo y mediano ingreso han estado cerradas mucho más tiempo que las de la mayoría de los países de alto ingreso.

Todo esto exigirá recursos financieros. Sin embargo, las demandas de gasto son cada vez más apremiantes en un momento en el que los países están intentando reducir el estímulo en forma de gasto inducido por la pandemia y volver a imponer la disciplina fiscal. Por ejemplo, India, que presentó el 1 de febrero su presupuesto anual para 2022–23, planea recortar el gasto público un 2,5% del PIB, respecto a 2020–21, en el nuevo ejercicio fiscal. Los presupuestos educativos, recortados en el momento álgido de la pandemia, han sido víctimas de los objetivos de déficit fiscal y no han aumentado. Dados los costos a largo plazo de los cierres de escuelas, esta reticencia a dedicar recursos a la educación adolece de falta de perspectiva. La necesidad de invertir en educación es urgente. De otro modo, los costos de la COVID-19 se dejarán sentir durante mucho tiempo. **FD**

**YAMINI AIYAR** es Presidenta y Directora Ejecutiva del Center for Policy Research de India.

### Referencias:

- Andrabi, T., B. Daniels y J. Das. 2020. "Human Capital Accumulation and Disasters: Evidence from the Pakistan Earthquake of 2005". RISE Working Paper Series 20/039. [https://doi.org/10.35489/BSG-RISEWP\\_2020/039](https://doi.org/10.35489/BSG-RISEWP_2020/039).
- Bakhtla, Nirali, Jean Drèze, Vipul Paikra y Reetika Khera. 2021. "Locked Out: Emergency Report on School Education". <https://ruralindiaonline.org/en/library/resource/locked-out-emergency-report-on-school-education>.
- Banco Asiático de Desarrollo (BAsD). 2021. "Learning and Earning Losses from COVID-19 School Closures in Developing Asia". Mandaluyong, Filipinas.
- Banco Mundial, UNESCO y UNICEF. 2021. "The State of the Global Education Crisis: A Path to Recovery". Washington, DC.